

¿RALENTIZACIÓN? VIENE DE CAMINO

+ La mejora de los indicadores parciales en Andalucía contrasta con la clara sensación que se extiende por España de que la ralentización de la economía ya está aquí

4 octubre 2019

Suele decirse que la economía andaluza va detrás de la española con un cierto retraso y este mes todo parece confluir para afirmar la realidad de ese dicho. Aunque ya apuntábamos en el comentario del mes pasado que se notaba un cambio significativo hacia el empeoramiento, este mes apunta en sentido contrario en buena parte de los indicadores con nueva información, pero también debe anotarse que las dos terceras partes de éstos corresponden a un periodo (el verano y el mes de julio) en el que la actividad se mantiene en sintonía con los tiempos anteriores y éstos, aunque en línea declinante, no lo eran de forma tajante.

Entrando en el detalle, el gran cambio en los indicadores parciales aparecidos a lo largo de septiembre es su mejoría completa en relación con los del mes anterior; sobre todo, en dos de las comparaciones que solemos hacer, la del periodo anterior y la interanual del último dato aparecido. Los signos positivos que se dieron en agosto fueron 7 en la primera comparación y 12 en la segunda, que ahora se convierten en 10 y 14; tres y dos más, respectivamente. Para contrarrestar este balance parcial, solo hay, en la comparación de la media móvil acumulada de los últimos doce meses, un trasvase de signo positivo a negativo; el balance global parece claro, pues: 5 a 1.

Pero hay más: también se da esa claridad en el balance de los cambios a mejor y peor del conjunto de los indicadores. En total, frente a 18 mejorías y 34 empeoramientos que se dieron en agosto, son ahora 31 y 21, respectivamente las que se producen en septiembre. No parece que haya color.

No obstante, esto no puede significar que la economía andaluza se desenganche de la evolución de la española; es, simplemente, que los tiempos de cada una son diferentes y que hay indicadores que (casi) siempre van a ir de una forma u otra en un momento dado.

Veamos, en primer lugar, el balance de los signos positivos y negativos en las tres comparaciones. En la del periodo anterior, son 7 los signos negativos, pero eran 11 antes y seguimos en una etapa (el verano) que resta significación a esta comparación. Por su parte, son cuatro los indicadores en signo negativo en la interanual del dato del mes: las exportaciones, el capital aportado a las empresas, el clima empresarial (este sin nuevo dato) y la cifra de negocio del sector industrial. Todos ellos ya estaban en esa situación en

agosto, pero también lo estaban entonces las sociedades mercantiles creadas y la licitación pública de obra de construcción, indicadores que suelen ofrecer grandes variaciones con frecuencia y que, en septiembre, han dado la de cal.

Por su parte, en la comparación interanual de la media de los doce últimos meses, a los tres indicadores que ya estaban en situación negativa (capital aportado al tejido empresarial, clima empresarial y producción industrial) se une la creación de sociedades mercantiles, con lo que se ve que hay una cierta reiteración en los indicadores que andan mal.

En cuanto a los cambios entre mejorías y empeoramientos, en la comparación interanual del último dato el vuelco es completo; se pasa de las 4 mejorías y 14 empeoramientos a 12 y 6, respectivamente; menos variación, pero también hacia mejor, se produce en la comparación sobre el periodo anterior, al pasar de 7 mejorías y 11 empeoramientos a 12 y 6 también, mientras que no hay modificaciones en la comparación interanual de los últimos doce meses: 7 mejorías y 9 empeoramientos (con 2 indicadores en la misma situación) en ambos meses.

En consecuencia, los indicadores que siguen en signo positivo y que varían a mejor son mayoría en las dos comparaciones interanuales, pero hay que precisar cuáles son los que dan los mejores signos: el paro registrado, la licitación de obra pública, la cifra de negocio en los servicios y las pernoctaciones en los establecimientos hoteleros, todos ellos con dos signos positivos y dos cambios a mejor. Tres signos (o cambios) positivos se dan en las empresas inscritas en la Seguridad Social, la producción industrial y el empleo en los servicios. Por el contrario, ni un solo indicador de los que tienen nuevos datos cuenta con los cuatro signos ni siquiera con tres en situación negativa o empeorando.

Así pues, un resumen de urgencia debe constatar la declinante situación de las exportaciones, un mercado laboral que sigue con más claros que nubes, un tejido empresarial que si tiene cambios a mejor es por lo bajos que eran los datos anteriores, una licitación de obra de construcción en expansión, una actividad industrial baja y unos servicios que siguen manteniendo su condición de soporte de la actividad económica de la comunidad, bien que es verdad que estamos precisamente en la época que le es más propicia. Veamos, para concluir, un breve resumen de los últimos datos de cada indicador.

Exportaciones (julio).- Tercer mes consecutivo de reducción y quinto en los siete primeros del año; solo el que los dos aumentos han sido más elevados que las reducciones evita que la caída en lo que va de ejercicio sea más alta (es del 1,5%) pero ha reducido el crecimiento en la media anual desde el 8,8% de comienzos del año hasta el 0,3%, que amenaza convertirse en reducción en el próximo mes.

Paro registrado (septiembre).- Un crecimiento en el mes tres veces más bajo que la media de los trece años anteriores en ese mes hace que el incremento interanual suba al nivel más elevado del último año y medio y se mantenga por encima del de España.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (septiembre).- Reducción del mes del mismo nivel que la media de los últimos once años en él y prácticamente el mismo crecimiento interanual (algo menos, casi 90.000 afiliados más), manteniendo un diferencial positivo respecto a España, igual que en la media anual del mes.

Sociedades mercantiles (julio).- La creación de empresas crece en el mes un 1,7% pero no sirve para enderezar el rumbo: en los 7 primeros meses sigue cayendo y entra también en caída la media anual. La aportación de capital solo consigue aminorar un poco las reducciones anteriores, pero sigue cayendo en todas las comparaciones, el 2,6% en la interanual. Las sociedades anónimas no bajan, pero están en mínimos.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (agosto).- En el mes, aumenta el crecimiento interanual a un nivel cercano al medio anual y lo mismo ocurre cuando se hace el incremento medio en lo que va de año, siempre, además, por encima del de España.

Licitación de obra pública de construcción (julio).- Un dato elevado de licitación en el mes, al nivel de la media mensual del año pasado, permite mantener el fuerte crecimiento de los últimos meses; en los siete primeros meses, el aumento es del 14,5% y en la media anual del 61,4%.

Producción industrial (julio).- Sexto mes de crecimiento de la producción industrial en el año (solo falló, y tras la actualización, el índice de junio), con un 1,7% interanual que es casi el mismo incremento que se da en los siete primeros meses del año (1,8%), pero que no consigue reducir mucho el decrecimiento en los últimos doce meses: solo hasta el 1,2% cuando el mes pasado estaba en el 1,5%. Esta última variación es peor que la de España, donde la reducción es solo del 0,2% pero el aumento de los siete primeros meses es mayor (0,4% en España).

Cifra de negocio en la industria (julio).- Tercer mes consecutivo con reducción interanual del índice del mes; en los primeros siete meses hay ya un crecimiento de solo el 0,2% y en la media anual del 1,3%, el nivel más bajo desde enero de 2017; el ritmo de reducción de los últimos meses se ha acelerado y ya todas las variaciones son mejores en España.

Actividad sector Servicios (julio).- Tanto el índice de cifra de negocio como el de ocupación del mes han llegado en los dos últimos meses a los niveles más altos desde diciembre de 2008 y las medias anuales a los de unos meses más tarde, con el de ocupación algo más retrasado que el otro. En España, el de CN está ya a poco más de dos puntos del nivel más alto alcanzado en el periodo anterior a la Gran Crisis. Las variaciones interanuales

de la media anual se mantienen en niveles elevados (más del 5% la de CN y 2% la de O), sin que hasta ahora haya aparecido indicio alguno de ralentización del crecimiento.

Alojamientos establecimientos hoteleros (agosto).- En el mes, se producen crecimientos de nivel medio que afianzan los que se vienen dando a lo largo del año, aumentándolo incluso en las pernoctaciones. En los ocho primeros meses, los incrementos son también buenos, por encima de los de antes. Queda por ver cómo influye la suspensión de pagos del operador inglés (es nuestro principal mercado), pero posiblemente eso no se vea hasta el dato de octubre; el margen para poder llegar a final de año con aumento es amplio (0,8 millones en viajeros y 1,5 en pernoctaciones).

Gasto de los turistas extranjeros (julio).- Tanto el gasto total como el medio por persona siguen bajando; el primero, en el mes, un 11,2% y del 4% en el acumulado y el segundo el 6,6% y el 7,7%, respectivamente. El gasto medio diario por persona es el único que sigue aumentando, pero menos que antes (2,3% en el mes y 2,7% en los primeros siete meses, el más bajo de lo que va de año) y por debajo de la mitad que en España.